

LA VENIDA DE JESÚS

LA CARTA DE SANTIAGO

20

CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

Lectura bíblica: Santiago 5:7-10;
Marcos 4:1-20

Texto para memorizar: Santiago 5:8

Objetivo: recordar a los niños que Jesús viene pronto.

Querido maestro:

Hemos llegado a la conclusión de esta serie de lecciones. Lo felicito por su paciencia y dedicación al enseñar, semana tras semana, a los niños. Dios premiará su esfuerzo y le concederá la alegría de ver a sus alumnos crecer y desarrollarse en los caminos del Señor.

Santiago pone como ejemplo al labrador que espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia las temporadas de lluvia. Usted ha sembrado la Palabra en tiernos corazones de niños y niñas y sus enseñanzas han sido como una pequeña semilla depositada en la vida de cada uno de ellos. Esa semilla debe germinar y llevar fruto. Le ruego que espere con paciencia el resultado.

Lea lo que dice Pablo en 1 Corintios 3:6-9.

Somos colaboradores de Dios. ¡Qué precioso! No trabajamos por algún lucro personal sino para engrandecer el reino de Dios y nuestra recompensa final será la vida eterna.

Por medio de esta lección queremos recordar a los alumnos que la venida del Señor está cerca, ¡muy cerca! Los acontecimientos mundiales coinciden con las profecías acerca de los últimos tiempos.

En cualquier momento sonará la trompeta y Jesús descenderá del cielo; los muertos en Cristo resucitarán, y nosotros seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire (véase 1 Tes 4:13-18). ¡Será un día de eterna gloria!

Por lo tanto, tome aliento, querido maestro, y siga adelante cumpliendo su preciosa labor.

Bosquejo de la lección

1. El sembrador salió a sembrar
2. Tierra dura, como la de Alberto y Teresa
3. Tierra rocosa, como la de Rosita y Julián
4. Tierra espinosa, como la de Tomás y Marta
5. Los corazones de tierra blanda
6. «Yo soy el feliz sembrador»
7. Un hogar en el cielo

Para captar el interés

Repase las lecciones estudiadas en esta serie y reparta algunos premios entre los niños que hayan memorizado los textos bíblicos, aprendido el orden de los libros del Nuevo Testamento, contestado bien las preguntas de repaso, o tengan otro mérito que usted considere deba premiarse.

Use las hojas provistas para repaso, como las que usó para poner en los sobres. Por ejemplo, diga los títulos y los niños deben recordar quién dio las enseñanzas.

Otra idea es que usted diga una de las enseñanzas; un alumno debe repetir esa enseñanza y añadir otra. El siguiente niño dirá las dos que se dijeron y añadirá otra. Siga así hasta que todos hayan participado. Si tiene muchos alumnos en la clase, pida que algunos pasen al frente para hacer este juego de repaso.

Lección bíblica

(Abra el sobre número 20. Si sembraron alguna semilla o pepa al comienzo de esta serie de lecciones, comente con los niños cómo ha crecido la planta.)

Había una vez un sembrador que salió a sembrar. No salió al campo a sembrar semillas como éstas

(muestre algunas semillas), sino fue a sembrar la palabra de Dios en corazones de niños y niñas.

Parte de la semilla cayó en los corazones de Alberto y Teresa. Era una tierra dura y muy pronto olvidaron lo que habían escuchado (muestre el corazón 1 y comente lo que Jesús dijo en Marcos 4:3,15).

Parte de la semilla cayó en corazones como los de Rosita y Julián. Ellos escucharon las enseñanzas con alegría, pero en la tierra de sus corazones había muchas piedras y la semilla no pudo desarrollar (muestre el corazón 2).



Algunas semillas cayeron en corazones como los de Tomás y Marta. Ellos estaban demasiado ocupados para dar tiempo a las cosas de Dios. Miraban televisión, leían revistas, iban al cine (nombre otras cosas y muestre el corazón 3). La tierra de esos corazones era espinosa y no podía crecer la planta de la palabra de Dios en ellos.

Otra parte de la semilla cayó en corazones de tierra blanda como de... (nombre a sus alumnos y señale a cada uno con el dedo; muestre el corazón 4). Recibieron la palabra con alegría, echaron raíces, y llevaron fruto.

¿Saben? Yo soy el sembrador y me siento feliz de haber sembrado la palabra de Dios en sus corazones (señale nuevamente con el dedo a sus alumnos y sonría a cada uno).

La palabra de Dios que ustedes han recibido es una semilla sembrada en sus corazones. Esa semilla necesita sol y calor, lluvia y cultivo para crecer y llegar a ser una planta fuerte.

¿Cómo haremos eso? Cada vez que ustedes sigan viniendo a la iglesia aprenderán más de la Biblia, la palabra de Dios, y recibirán amor y cariño de los hermanos. Así podrán crecer. (Miren la planta que ha ido creciendo durante las 20 lecciones.)

Un hogar en el cielo

¿Cuál será el día más hermoso? Cuando Jesús venga para llevarnos a nuestro hogar.

(Si usted vive en un lugar donde hace mucho calor, tiene que cambiar un poco la siguiente historia y hablar del hogar como un lugar de temperatura agradable, donde no hace calor insoportable.)

Imagina un día de invierno. Has estado todo el día en la escuela, estudiando en un aula fría; tienes las manos y los pies adormecidos y casi congelados. Peleaste con uno de tus amigos y tu profesor te riñó por no haber cumplido tus deberes escolares. Cuando vas camino a casa, salta sobre ti un perro bravo y casi te muerde. Echaste a correr y llegaste a tu casa cansado, asustado, triste, y temblando de frío.

En casa te recibe tu mamá con un fuerte abrazo y te dice: «Bienvenido a casa, hijo.» Luego te pregunta cómo te fue durante el día y te sirve una sopa caliente.

Mientras saboreas la sopa, le cuentas todas tus penas, y tu mamá te consuela. Al poco rato, has olvidado las tristezas del día y te gozas en el calor del hogar. Algo así será cuando lleguemos al cielo.

Al llegar al cielo todas las penas de esta vida terminarán. Jesús nos recibirá con brazos abiertos y dirá: «¡Bienvenido al hogar!»

Luego los salvados nos sentaremos juntos a la mesa, una mesa muy grande, y cenaremos con Jesús. Si Dios ve alguna lágrima en nuestros ojos, Él la limpiará, ¡y nunca más lloraremos!

¿Quieres estar en esa fiesta celestial?

Aplicación

(Repita con los niños el texto para memorizar.) Muy pronto Jesús volverá para llevarnos a nuestro hogar en el cielo. Espero que todos estemos preparados para ese hermoso día.

¿Tienes la seguridad de que tus pecados han sido perdonados y que podrás ir con Jesús al cielo? Si no estás seguro, ahora mismo puedes recibir a Cristo como tu Salvador. (Haga una invitación a los que deseen recibir al Señor Jesús en su vida.)

Texto para memorizar

Manténganse firmes y aguarden con paciencia la venida del Señor, que ya se acerca.
Santiago 5:8

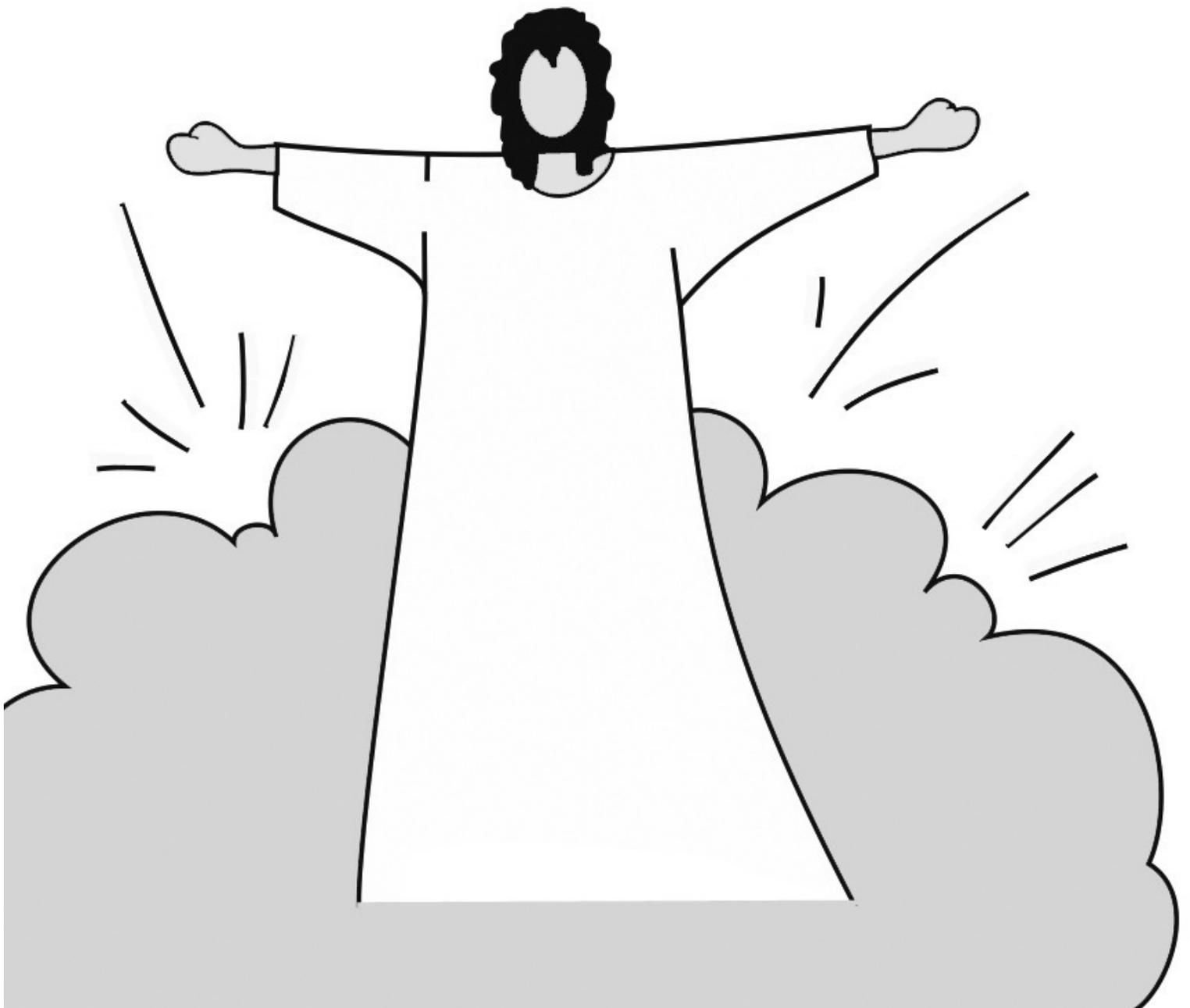
Actividad creativa

Amplíe el dibujo de Jesús en las nubes. Péguelo en el centro de una cartulina grande y fije ésta en la pared. Escriba como título: «Jesús viene pronto». Dé un pequeño rectángulo de cartulina a cada niño. Deben recortarlo en forma de nube y escribir dentro de la nube su nombre (o saque copias de las nubes provistas). Peguen las nubes alrededor del dibujo de Jesús. Al terminar, reciten juntos el texto para memorizar y canten un coro que hable del cielo.

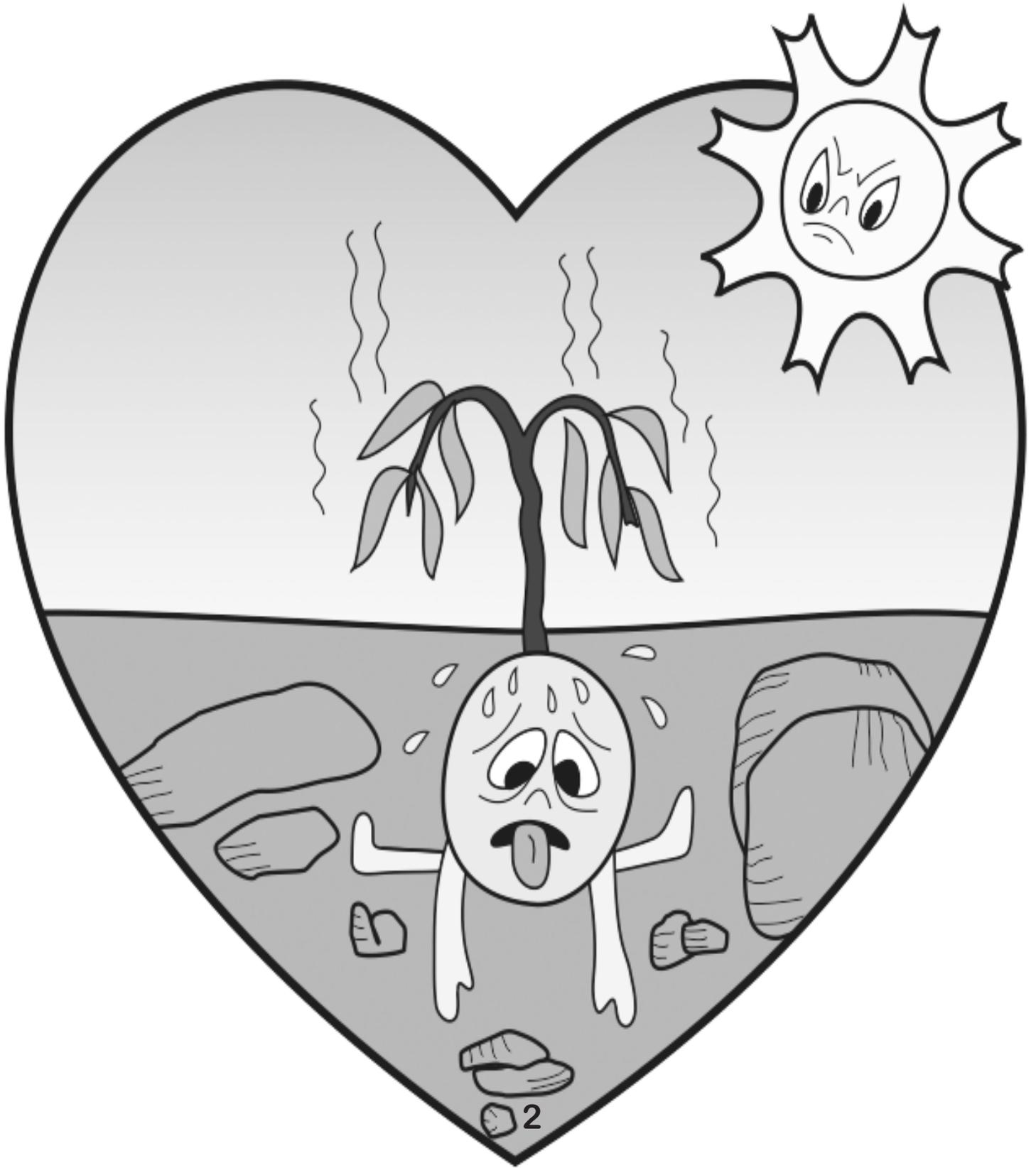
Ayudas visuales

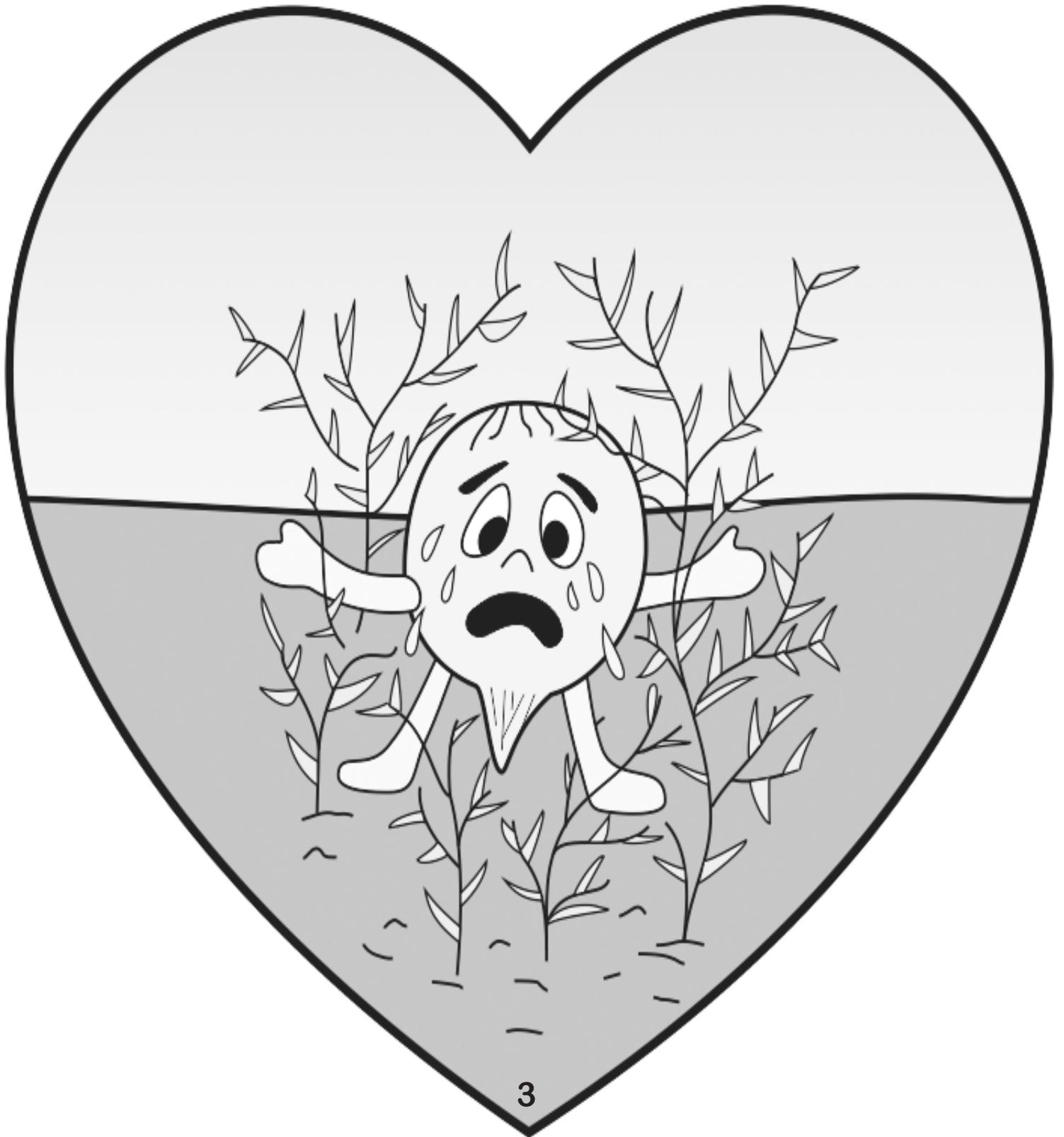
1. Dibujos de las diferentes tierras
2. Dibujo de Jesús en las nubes
3. Texto para memorizar

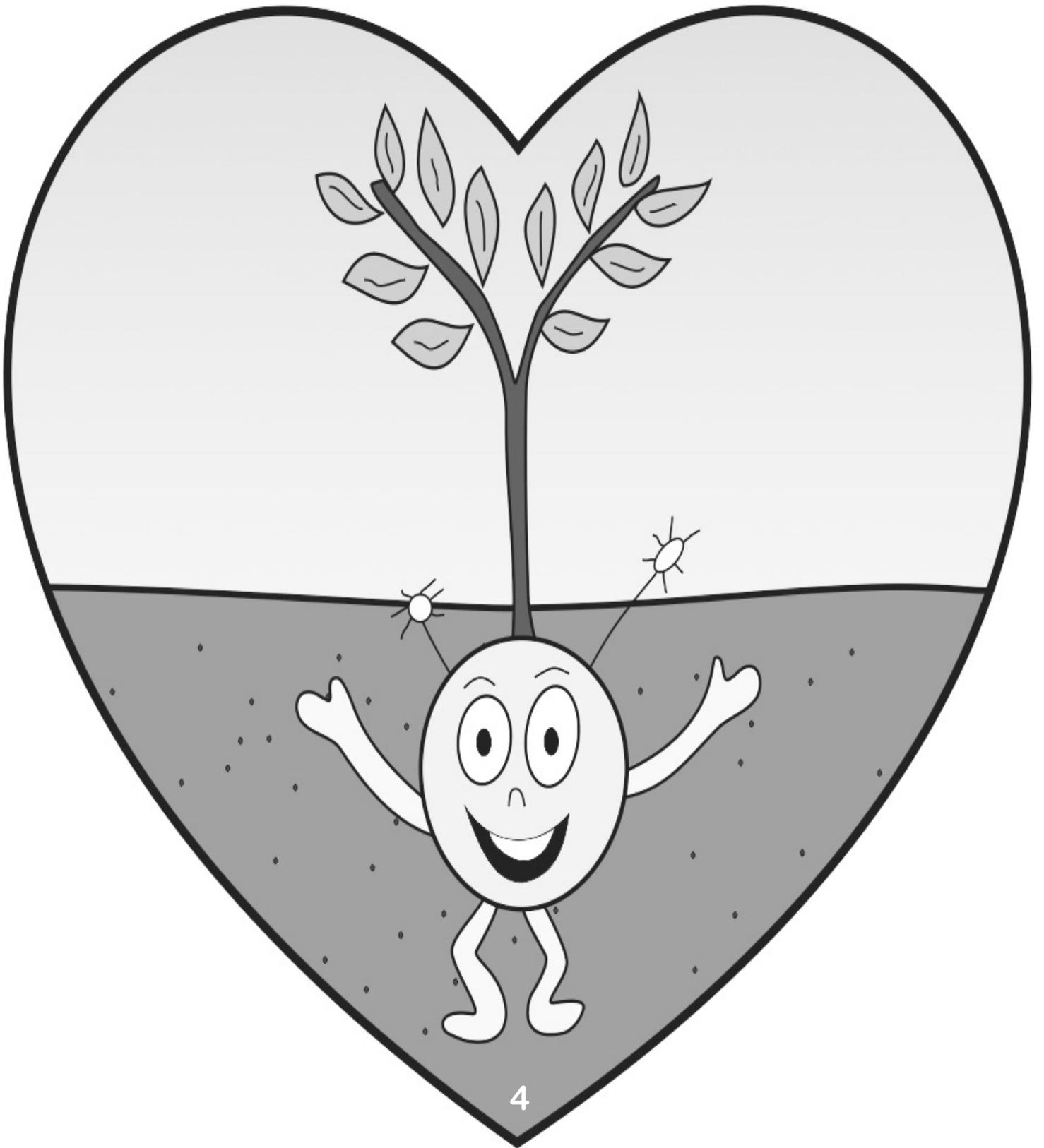
Jesús viene pronto











**Manténganse firmes
y aguarden con
paciencia la venida
del Señor,
que ya se acerca.**

Santiago 5:8